

Gestión democrática de la diversidad en Navarra: la mirada de la Juventud (2022)



**EUSKO
IKASKUNTZA**
Asmoz ta Jakitez



**Gobierno de Navarra
Nafarroako Gobernua**

ÍNDICE

1/ INTRODUCCIÓN	3
2/ OBJETIVOS, METODOLOGÍA E HIPÓTESIS	4
3/ DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN 2022	8
3.1. GRUPO MOTOR.....	8
3.2. <i>GRUPO DE JÓVENES NO POLITIZADOS</i>	8
3.2.1. Grupo del Norte de Navarra, BERA (23/03/2022)	8
3.2.2. Grupo del Sur, TUDELA (06/04/2022)	11
3.2.3. Puntos en común, descuerdos y voces discordantes.....	13
3.3. GRUPO DE JÓVENES POLITIZADOS	18
PRIMERA REUNIÓN (12/05/2022).....	18
SEGUNDA REUNIÓN (26/05/2022)	21
TERCERA REUNIÓN (02/06/2022)	28
CUARTA REUNIÓN (16/06/2022).....	37
CONCLUSIONES SOBRE EL GRUPO DE JÓVENES POLITIZADOS	44
4/ CONCLUSIONES GENERALES: LA JUVENTUD NAVARRA FRENTE AL FUTURO	46

1/ INTRODUCCIÓN

El proyecto *Gestión democrática de la diversidad en Navarra* busca profundizar en la iniciativa *Nuestra gente, diversidad y vías de cohesión*, puesta en marcha en 2018, poniendo el acento en dos ejes fundamentales: la convivencia en la diversidad y la cultura democrática. Como objetivo general, se ha querido ofrecer al Gobierno de Navarra un acercamiento a un mínimo marco de valores que contribuya a la convivencia entre la ciudadanía, una de las principales condiciones para cualquier proyecto compartido.

El proyecto que hemos trabajado en 2022 debe entenderse como una continuación del que está en marcha desde 2019, es decir, como consecuencia del convenio entre el Gobierno de Navarra y Eusko Ikaskuntza. Seguimos intentando desatar los nudos de la sociedad navarra a través del análisis social e incorporando, en este caso, la mirada de la juventud navarra.

2/ OBJETIVOS, METODOLOGÍA E HIPÓTESIS

A tenor del trabajo realizado en años anteriores, las actuaciones de este año han partido de la hipótesis general de que el hilo conductor que nos lleva a entender el conflicto de convivencia planteado en Navarra está ligado a la identidad nacional y al grado de polarización ideológica de la sociedad.

Para superar este conflicto, se consideraba necesario reflexionar sobre tres cuestiones: la confianza social, la posible politización del euskera y el papel de la Administración de Navarra.

Con el fin de trabajar estos tres temas, las actuaciones de este año partían de las siguientes **premisas**:

- La confianza social surgirá del largo proceso de elaboración de una cultura democrática con diversidad nacional, cultural, religiosa e ideológica, que partirá del impulso de la Administración y del reconocimiento de los agentes nacionales, culturales, religiosos e ideológicos.
- Es difícil aumentar la adhesión al euskera si se sospecha que esta lengua va íntimamente ligada a algún proyecto político
- Puesto que representa a todos los navarros, el papel de la Administración navarra es fundamental para que el euskera sea considerado patrimonio de toda la ciudadanía navarra y para que aumente, por tanto, la confianza social.

Según estas premisas, el anteproyecto de 2022 planteó como hipótesis general la posibilidad de que las nuevas generaciones fueran protagonistas de un nuevo escenario en la sociedad navarra, menos polarizada social y políticamente. Ello por dos razones. Por una parte, debido a las nuevas características en la conformación de la identidad que se pueden detectar en la juventud actual; y por otra, por los cambios habidos en el contexto político navarro que parecen indicar, en principio, una atenuación de la polarización o confrontación entre diferentes identidades nacionales y proyectos políticos.

De esta forma, **los objetivos del presente proyecto** han sido los siguientes:

1. Validar o refutar la hipótesis planteada en las conclusiones del informe de 2021, según la cual se podría pensar que los sectores más jóvenes

de la población no son ni tan conscientes ni se encuentran tan conformes con la polarización de la sociedad y del ámbito político en torno a los temas identitarios y lingüísticos. Es decir, si el cambio generacional puede dibujar un escenario distinto en la política y en la sociedad navarra.

2. Valorar hasta qué punto la variable geográfica (norte y sur de Navarra) que, indirectamente, es también política, puede ser relevante a la hora de mantener determinadas opiniones o posturas sobre los temas mencionados.
3. Valorar hasta qué punto la variable política (formar parte más o menos formalizada de un grupo o sector político del espectro navarro) es determinante a la hora de plantear discursos diferenciados respecto a los y las jóvenes no organizados políticamente.
4. Partiendo de la idea de que la juventud politizada tiene un discurso más elaborado que la no-politizada, recabar posibles propuestas dirigidas a los ámbitos sociales y políticos, especialmente a la Administración navarra.

El planteamiento para abordar los objetivos expuestos ha consistido en organizar dos grupos. Uno (subdividido a su vez en dos) al que hemos llamado GRUPO DE JÓVENES NO POLITIZADOS y, el segundo, al que hemos denominado GRUPO DE JÓVENES POLITIZADOS:

GRUPO DE JÓVENES NO POLITIZADOS DE NAVARRA

Se han realizado dos reuniones cuya función ha sido:

- Contrastar la hipótesis que maneja el Grupo Motor
- Comparación de discursos entre jóvenes de Norte y Sur de Navarra
- Explorar las posibilidades de convivencia en las nuevas generaciones

Esquema de las reuniones:

1. Norte de Navarra, Bera (23 de marzo, 18:00)
2. Sur de Navarra, Tudela (6 de abril, 18:00)

A la hora de conformar el grupo hemos tenido en cuenta una serie de factores que influyen en la diversidad del territorio navarro y hemos buscado el

equilibrio entre ellos: territorio, género, identidad nacional, cultura, religión e ideología. Así, en ambos grupos han participado 6 mujeres y 6 hombres de entre 20 y 28 años.

GRUPO DE JÓVENES POLITIZADOS DE NAVARRA

Los objetivos de las reuniones celebradas con este grupo han sido los siguientes:

- Recoger opiniones sobre el informe de 2021.
- Contrastar la hipótesis que maneja el Grupo Motor.
- Contrastar opiniones del Grupo de jóvenes no politizados.
- Identificar los problemas definidos por el Grupo Motor y las claves que detectan las personas jóvenes para empezar a superarlos
- Explorar las posibilidades de convivencia con las nuevas generaciones

Esquema de las reuniones:

- Presentación y contraste de hipótesis (12 de mayo)
- Contrastar opiniones de jóvenes no politizados (26 de Mayo)
- Identificar problemas y claves (2 de Junio)
- Propuestas (16 de Junio)

A la hora de conformar el grupo hemos tenido en cuenta una serie de factores que inciden en la diversidad del territorio de Navarra y hemos buscado en el equilibrio entre los mismos: territorio, género, identidad nacional, cultura, religión e ideología. Así, en este grupo han participado 8 jóvenes de entre 20 y 28 años, 4 mujeres y 4 hombres. Ideológicamente ha sido un grupo muy diverso, por lo que hemos elegido a jóvenes que tienen relación directa o cercana con los siguientes partidos o instituciones: Geroa Bai, Ernai, EH Bildu, CNT, PSN, PP, UPN y Juventudes Comunistas.

A la hora de valorar el trabajo realizado por ambos grupos:

A. Hemos comparado las opiniones vertidas

a.1. Por los y las jóvenes no-politizadas del norte con los y las jóvenes no-politizadas del sur de Navarra.

a.2. Los y las jóvenes politizadas con las no politizadas, abarcando todo el territorio navarro.

B. **Hemos deducido** lo que suponemos pueden ser medidas convenientes expresadas por los y las jóvenes politizadas.

Esto significa que la información recabada es de dos tipos (opiniones y propuestas) y así lo vamos a ir plasmando en la descripción de las discusiones de grupo habidas.

El siguiente cronograma refleja el trabajo realizado este año:

	2021		2022										
	NOV	DIC	ENER	FEB	MARZ	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOST	SEPT	OCT	NOV
GRUPO MOTOR													
GRUPO DE JÓVENES NO POLITIZADOS													
GRUPO DE JÓVENES POLITIZADOS													
INFORME													

3/ DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS EN 2022

3.1. GRUPO MOTOR

FUNCIONES

Definición, coordinación y dirección del proyecto, definición de la metodología, constitución de grupos de jóvenes, dinamización de reuniones y redacción del informe final.

COMPOSICIÓN

- ✓ Julen Zabalo Bilbao, profesor de la UPV/EHU y responsable del grupo de investigación Parte Hartuz.
- ✓ Txoli Mateos González, socióloga.
- ✓ Amaia Nausia Pimoulier, responsable de proyectos de Eusko Ikaskuntza.

3.2. GRUPO DE JÓVENES NO POLITIZADOS

3.2.1. Grupo del Norte de Navarra, BERA (23/03/2022)



Al principio de la reunión se les presentó un resumen del trabajo realizado a partir de 2018 por Eusko Ikaskuntza, dentro del convenio con el Gobierno de

Navarra, a fin de enmarcar y explicar debidamente nuestro propósito concreto en el año 2022.

La primera cuestión planteada va en relación a las **identidades nacionales**:

“En Navarra hay gente que se siente española y otra que se siente vasca. ¿Os parece que es un problema que necesita solución?”

En general, hablan del **respeto** como base fundamental para no problematizar la convivencia entre diferentes identidades nacionales. Se afirma que si no existen posturas de odio, este tema no tiene por qué ser un problema. Pero reconocen que, *afortunadamente* (sic), no conviven cotidianamente con gente que se sienta solo española. Se quejan, en este sentido, de que hay por parte de este tipo de personas un claro menosprecio hacia el euskera (hay que tener en cuenta que en este grupo todos los miembros son vasco parlantes). Hay una continua mezcla de los términos español/castellanoparlante. Pero, más que eso, se habla de algunos castellanoparlantes como gente que desprecia la lengua vasca (un miembro menciona a los afiliados de UPN como ejemplo de esta actitud).

El euskera vertebró todo el discurso del grupo sobre las identidades nacionales y sobre la cultura. Algunos no han tenido el euskera como lengua materna pero afirman -digamos que con orgullo- que viven en euskera. Es más, es imprescindible saber euskera para ser vasco, afirma más de un miembro, y no sirve de excusa ser descendiente de inmigrantes.

Están de acuerdo en que hay una fuerte identidad navarra y así aparece claramente: (“aunque hablamos euskera, no somos guipuzcoanos” afirma una persona del grupo). Y, formando parte de esta identidad, está la lengua vasca, a pesar de que reconocen que hay zonas, como la suya, donde te conviertes en un *“extranjero”* si no hablas euskera y otras donde no se habla. Pero esto último lo achacan más a la politización de la lengua y al enfrentamiento político en torno a ella que a una actitud “natural” de la población navarra. “La política ha hecho mucho daño. Hay mucho odio.” Y como ejemplo de lo nefasto que resulta la acción política en torno a la lengua está la zonificación lingüística. De este modo, expresan su preocupación por la situación del euskera, concretamente, porque a pesar de que su conocimiento haya crecido, su uso no lo ha hecho en la misma medida.

Hay quien, sin embargo, afirma que no se puede obligar a nadie a aprender euskera. Y se insiste, en este sentido, en que la obligatoriedad alimenta esa idea de “imposición del euskera” que es aprovechada, además, para alimentar

la dicotomía euskera/Bildu/ETA versus español/UPN/Franco. “Las cosas no son blancas o negras”, afirma una joven del grupo. Si en Tudela no quieren aprender euskera, no se puede imponer.

Sin embargo, otros miembros aducen que se desprecia el euskera porque no se conoce la historia de Navarra. Y, en cualquier caso, más de un miembro plantea la condición de que el aprendizaje del euskera debe ser producto de la voluntad de la ciudadanía. Les parece que extender el modelo A es un mínimo que se debería conseguir. Aunque algunos piensan que un modelo A no sirve de mucho, otros afirman que, por lo menos, conocer el euskera o saber decir “Egun on!” es algo que hay que apreciar y hay que promover.

En general, les preocupa la situación del euskera pero a la pregunta de si una persona que no sabe euskera es o no navarra, no existe ninguna duda. El castellano es una lengua de Navarra, igual que el euskera. Y eso debería estar fuera de la contienda política. Las dos lenguas deberían ser oficiales y no depender de quién esté en el gobierno.

El segundo punto de debate es la **diferencia generacional**:

“Os parece que hay alguna diferencia en la forma de entender Navarra, el euskera, la polarización política, la búsqueda de consenso... entre vosotros y la generación de vuestros padres?”

Hay bastante unanimidad en este tema. Afirman que el contexto social y político de la generación anterior era “muy duro”. Como ejemplo, una joven habla de que a sus padres eran castigados en la escuela si hablaban euskera. Sin embargo, hay cierto consenso al plantear que, aunque la generación anterior estaba más movilizadamente, hablaba menos euskera que la actual. Y lo sigue haciendo, afirman en tono crítico. “Mi madre en casa solo habla euskera, pero con la cuadrilla habla en castellano.”

El último tema a debatir es el relativo a las **relaciones entre el norte y el sur de Navarra: ¿hay un buen conocimiento recíproco?**

Taxativamente, dicen que hay un gran desconocimiento mutuo. Reconocen que lo más “al sur” que suelen llegar es a Pamplona. Un miembro afirma: “Tafalla es otro mundo. ¡Y no digamos Tudela!” De hecho, comentan que tienen más relación con Gipuzkoa. Un poco soterradamente, plantean que en el norte tienen ciertos “prejuicios” respecto al sur; y, sin embargo, “hay gente muy maja, y son más abiertos...”

A la pregunta sobre cómo imaginan la Navarra del futuro, vuelve a aparecer el tema del euskera, con diferentes opiniones: desde la generalización del modelo A en todo el territorio hasta los que piensan que el euskera se ha convertido en un idioma de la clase media y que las personas migrantes no lo van a hablar.

Por último, se les planteó si están de acuerdo en la idea que otros años ha surgido más de una vez: **las generaciones más jóvenes no van a vivir el nivel de crispación política** que se detecta hoy en día.

Sobre este punto, afirman que sería necesaria una mayor apertura o empatía en la sociedad. Pero, sobre todo, lo que parece preocuparles más es que la sociedad actual es muy individualista; no aparecen muy esperanzados en un cambio a mejor en un futuro inmediato.

3.2.2. Grupo del Sur, TUDELA (06/04/2022)



Después de la presentación del trabajo realizado por Eusko Ikaskuntza, el grupo promotor del proyecto plantea, en un principio, de la misma manera

que en Bera, si ven o no problemático que en Navarra existan **identidades nacionales diferenciadas**.

Aunque dos personas del grupo plantean que es respetable sentirse vasco o vasca viviendo en Navarra, la mayoría del grupo plantea que *“no entiende esa situación, ya que Navarra forma parte de España.”* Un miembro plantea que lo fundamental es que haya respeto, pero seguidamente, el discurso del grupo deriva a la falta de respeto que existe por parte de la gente que habla euskera hacia los que no lo saben. Es palpable una actitud defensiva y, sorpresivamente, un sentimiento de discriminación en el tema de la lengua. *“Sorpresivamente”* decimos porque, normalmente, el sentimiento de discriminación lingüística suele venir de los sectores cercanos al euskera y no al contrario.

Aunque alguien plantea que le parece bien que los documentos administrativos y oficiales sean bilingües, otros no están de acuerdo con esa idea. El **euskera no es mayoritario** en el sur de Navarra, por lo tanto, aducen, no tiene por qué tener los mismos derechos o la misma presencia pública. De esta forma, una y otra vez repiten que el euskera es una lengua *“impuesta”*, lo cual consideran inadmisibles. Una participante llega a afirmar que el euskera *“es discriminatorio porque no entiendes nada. Y, además, el 98% de la población no lo habla (en el sur de Navarra).”*

La sensación de malestar en el tema de la convivencia entre el euskera y el castellano llega hasta el punto de plantear que se han sentido discriminados cuando han ido a bares de Gipuzkoa, donde no les han atendido porque no sabían euskera. Solamente hay una persona en el grupo que una y otra vez plantea que el euskera y la cultura en este idioma suponen una riqueza y que quizá debería ser un deber ético promoverlos. La mayoría plantea que el euskera no sólo se impone, sino que además es discriminatorio, sobre todo en el ámbito laboral, en oposiciones y temas por el estilo.

Aunque afirman que *“el euskera también tiene cosas buenas”*, la mayoría del grupo se decanta porque un posible **modelo A sea solamente optativo**, que no se obligue a nadie a estudiar euskera. Se obliga a estudiar inglés, pero ante esta afirmación, se aduce que el inglés es la lengua global; el euskera, sin embargo, no lo es.

Sostiene el grupo, en general, que se puede mantener una **convivencia entre las dos nacionalidades**, pero ante la pregunta: *“¿Qué pensaríais si en Tudela se hiciese un referéndum de anexión al País Vasco y ganase por mayoría el sí?”*, algunas respuestas son tajantes. *“A mí me crearía un problema”, “Yo lucharía”,*

“Yo me echaría a la calle”... Solamente un miembro plantea que él estaría entre los que darían el sí a la anexión, pero que es consciente de que habría que tener en cuenta a los votantes contrarios a ella.

¿Qué es lo que une a los navarros? Más de uno contesta que el castellano, además de simplemente ser navarros. No parecen estar de acuerdo con lo expuesto por el grupo de Bera, en el sentido de que se sienten discriminados porque no pueden hablar euskera en cualquier sitio. No solo eso; hay quien plantea que quizá el euskera no debería ser oficial; *“es una lengua secundaria”* en Navarra.

En las relaciones entre el norte y el sur de Navarra, manifiestan su queja por el nulo interés que los del norte muestran en conocer el sur; solo van allí por exigencias profesionales: “No son generosos; no quieren dejar su dinero aquí”. Algunos plantean, sin embargo, que no ven tanto problema. “Desde la CAV quieren hacer ver que existe conflicto, pero no es así.”

Se sienten diferentes a la generación de sus padres. “Somos más tolerantes”. Eso en algunos temas; en el tema de la identidad navarra, más de uno plantea que piensa parecido a sus padres: “somos muy navarros”. Y creen que sus hijos e hijas se sentirán igual: “si nos preguntas si somos españoles, vascos o navarros, te diremos que somos navarros.”

3.2.3. Puntos en común, desacuerdos y voces discordantes

En principio, se podría pensar que compartiendo características básicas como ser joven y no militar políticamente, los discursos de los dos grupos analizados se parecerían bastante. Nada más lejos de la realidad. Vamos a analizar, de todas formas, algunos puntos en común, antes de entrar a ver las diferencias, que son más numerosas.

Los dos grupos expresan **coincidencias** en los siguientes aspectos:

- **La falta de contacto, relación o conocimiento entre el Norte y el Sur de Navarra.** Están totalmente de acuerdo, pero con una perspectiva diferente. En el grupo de Bera aparece una especie de “mala conciencia” porque, implícitamente, aceptan que el Sur no les parece especialmente interesante. No les parece tan bonito como para hacer

turismo. Aunque aceptan que Navarra es diversa en su naturaleza, el Norte es más bonito. Y de eso, precisamente, se quejan -agriamente, además- los de Tudela: la gente del Norte no es generosa con el Sur. No se quejan tanto de la Administración navarra, por ejemplo, por no promocionar ese contacto, como de la propia gente, que “abandona” las tierras del Sur. Es decir, parece que si hay algún contacto, es unidireccional: los del Sur hacen turismo y van a conocer el Norte y no al contrario. Los del Norte, se queja el grupo de Tudela, solo van al Sur “obligados”, es decir, por asuntos laborales. A este tema hay que unirle la problemática del euskera: el grupo de Bera, más o menos implícitamente, expresa que más al sur de Pamplona es el desierto cultural, nadie habla euskera; es una tierra con la que no se identifican y solo visitan, muy esporádicamente, con motivo de alguna fiesta. “Y son majos”, añaden. Ambos grupos ponen casi como frontera la capital navarra. Pero, incluso Pamplona, para los de Tudela es “muy vasca” y para los de Bera no es tan “vasca” como el Norte. En general, hay una curiosa complementariedad entre los dos grupos en el tema de las relaciones Norte/Sur: el grupo de Bera expresa una cierta superioridad respecto al Sur y el grupo de Tudela se queja del Norte desde un sentimiento de inferioridad, como a la defensiva.

- **La necesidad de mantener una actitud respetuosa hacia el que es diferente o al que se adhiere a una determinada identidad nacional** es otro de los temas en que coinciden los dos grupos. Si hay respeto, no tiene por qué haber conflicto, se afirma en ambos grupos. Pero, aquí, también, el concepto *respeto* esconde significados o consecuencias muy diferentes. En el grupo de Bera, después de afirmar la importancia del respeto, se congratulan de no tener que mantener relaciones con gente que se siente “solo española”. Y, de hecho, por los comentarios que hacen, parece que es una realidad. Además, las características sociopolíticas del Norte de Navarra han evolucionado en los últimos años en ese sentido. Es decir, que lo que llaman “respeto” se convierte en una mera actitud retórica que no tienen por qué poner en práctica. Algo parecido -o incluso más claramente- sucede en el grupo de Tudela, donde también se parte del respeto como base para la convivencia entre diferentes formas de pensar o sentir: hay que huir de los extremos, porque sentirse español no significa que seas de derechas, afirman. Pero ante la pregunta sobre qué harían en caso de que Navarra se adhiriese mediante un referéndum al País Vasco, unos cuantos afirman que no lo aceptarían, que saldrían a la calle a protestar.

No está nada claro, por lo tanto, qué se entiende por respeto. En ambos casos, más que respeto da la sensación de que están hablando de “cero contacto”, de indiferencia: si no me molestan, no me preocupa su existencia y, por lo tanto, no hay conflicto.

- **La centralidad del euskera en ambos grupos es evidente.** A pesar de que el grupo promotor intenta de vez en cuando derivar la discusión hacia el resto de temas (identidades nacionales, convivencia, relaciones norte/sur...) una y otra vez aparece en los dos grupos el tema de la lengua vasca, pero con un significado radicalmente opuesto. Ambos grupos afirman que tanto el euskera como el castellano son lenguas de Navarra, y, aunque totalmente diferentes, ambos grupos tienen cosas que decir a favor o en contra del tratamiento del euskera, de las políticas lingüísticas, de la oficialidad de la lengua... Pero son tan contrapuestas que las vamos a ver más detenidamente en lo que hemos llamado “desacuerdos”.
- Por último, en ambos grupos parece estar presente el sentimiento de que son **diferentes a la generación de sus padres**, más tolerantes, aunque, de nuevo, con diferente contenido. En el grupo de Bera son conscientes de que la generación anterior estaba más comprometida políticamente, pero las generaciones jóvenes guardan más lealtad a la lengua vasca, la utilizan más. Y en el caso de Tudela, aunque afirman ser más tolerantes que sus padres en algunos aspectos, dan a entender que en lo referente a la identidad navarra, no ha habido grandes cambios.

Los grupos mantienen un discurso totalmente **opuesto o divergente** en estos dos aspectos:

- **Pertenencia nacional.** Los jóvenes del grupo de Bera, mayoritariamente, se sienten *navarros* y *vascos*, ambas cosas. O quizá sería más correcto decir que no se sienten españoles, ya que no se puede decir que hagan una declaración rotunda de su “vasquidad”. En este sentido, son una clara muestra de las características sociopolíticas de la comarca Bortziriak, a la que pertenece Bera. Los miembros del grupo de Tudela, por el contrario, se sienten fundamentalmente navarros, y, en general, *navarros y españoles*. A más de uno le parece incomprendible que se ponga en duda la españolidad de Navarra. También en este grupo hay más de un miembro que no hace una rotunda declaración de “españolidad”; pero ninguno dice ser *vasco* o

vasca. Aunque existe una voz discordante, como veremos más adelante.

- **El papel de la lengua vasca.** Es, con mucho, la diferencia más clara y la que más veces aparece en las discusiones, como ya hemos comentado más arriba. El grupo de Bera “vive” en euskera; tiene el idioma normalizado, como una característica de su vida cotidiana y le parece lógico que la lengua vasca sea oficial en toda Navarra, aunque no quieren que esto suene a imposición. Sin odio y con conocimiento mínimo de la historia de Navarra, el euskera sería aceptado en todo el territorio navarro, afirman. Es decir, para estos jóvenes la historia de Navarra no hace sino confirmar lo que ellos piensan sobre la “navarritud” del euskera. Culpabilizan sobre todo al discurso político de la desconfianza generada hacia el euskera. El grupo de Tudela, por el contrario, se muestra indignado ante la idea de que se obligue -por ejemplo, en la enseñanza- a aprender euskera, aunque solo sea modelo A. Se sienten amenazados y discriminados ante los intentos de la Administración de valorar el euskera como mérito laboral. Aceptan, como decíamos, que el euskera es una de las lenguas de Navarra, pero solo en determinados territorios. Por supuesto, están en contra de la oficialidad del euskera en todo el territorio.

Existen en los dos grupos un miembro - a veces, dos- cuyo discurso destaca del resto. Serían lo que hemos llamado **voces discordantes**. Lógicamente, es de esperar que absolutamente todos los miembros del grupo no coincidan en el total de las afirmaciones, pero se puede hablar de un discurso más o menos compartido por la mayoría. Lo que llamamos voces discordantes son personas que se separan un poco de la corriente del grupo, matizando afirmaciones o relativizándolas. No son especialmente beligerantes, quizá porque son conscientes de su situación minoritaria. Así, en el grupo de Bera, hay un joven que afirma (y es el único que lo hace) que se puede ser español y vasco a la vez. Y, junto con esto, pone en duda que sirva para algo imponer el modelo A en la enseñanza en un entorno en el que a nadie le interesa. En el mismo sentido, se queja de que la gente euskaldun viva “... en una burbuja. Hay que levantar la cabeza y ver lo que hay en el mundo.” No cree, asimismo, que las diferencias en torno al euskera o a la identidad nacional puedan desaparecer a corto plazo. Digamos que pone una nota de pesimismo en el grupo: “las diferencias culturales son demasiado grandes”.

La voz discordante en el grupo de Tudela resulta mucho más clara, quizá porque el grupo de Tudela resulta más homogéneo que el de Bera. Como hemos comentado antes, a la pregunta sobre qué actitud tendrían en un supuesto éxito de la anexión al País Vasco en un referéndum, hay un solo miembro que afirma que él se encontraría entre los que votaría que sí a la anexión, aunque respetando a la minoría que aparece en contra. Es el único también que habla de Euskal Herria como entidad cultural, y por ello, Navarra forma parte de ella. “La bandera de España se ha usado para oprimir y, por tanto, es lógico que exista un rechazo.” En el tema de la extensión del euskera o la necesidad de aprendizaje de la lengua vasca, es el único, de nuevo, que afirma que “...a más códigos, más riqueza. ¿Es una obligación? No, pero es algo ético”. Aunque algún otro miembro comenta que no tendría ningún problema en euskaldunizarse si se fuera a vivir a otra zona de Navarra, nadie menciona la posible dimensión enriquecedora desde el punto de vista cultural del aprendizaje de la lengua vasca o incluso la obligación ética de aprenderlo, como lo hace el mencionado miembro.

3.3. GRUPO DE JÓVENES POLITIZADOS



PRIMERA REUNIÓN (12/05/2022)

Una vez presentado el trabajo realizado por el Grupo Motor, se les plantean a debate tres cuestiones, mediante las cuales se pretendía recabar una primera impresión del carácter que podrían tomar las discusiones en el grupo, ya que se preveía -y así se hizo- reunirse cuatro veces y, progresivamente, ir ahondando en los diferentes temas. Las dos primeras cuestiones fueron éstas:

1.- ¿Cómo veis el ambiente político de Navarra? ¿Es posible hacer política en Navarra como en cualquier otro territorio democrático?

Por una parte, vemos que los miembros del grupo más cercanos a posturas ideológicas conservadoras y/o alejados de planteamientos vasquistas, son los que más claramente afirman que el ambiente político en Navarra “no es mucho más conflictivo que en otras partes de España”, aunque, algunos plantean que “el debate político es realmente pobre”.

Hace unos años era aún más difícil el debate, por la existencia de ETA. Y, además, “ahora no tenemos a la ultraderecha en el Parlamento y no estamos tan polarizados; hay cierta moderación en el debate.” Pero, Navarra forma

parte de un país democrático, afirman, y por lo tanto, la discusión política es legítima y no existe represión sobre la expresión de diferentes ideas políticas. Así de rotundo lo afirma uno de los miembros:

“En Navarra en general hay gran tolerancia hacia la realidad cultural de Navarra; no hay represión. España es uno de los países más respetuosos con las minorías, es el país con menos sentencias condenatorias por el Tribunal de los Derechos Humanos; menos que Alemania. ”

¿Qué es, entonces, lo que *enrarece* el ambiente; la causa de que exista esa polarización en los debates? Según estos miembros, el euskera y la cuestión identitaria. Este tipo de temas hace que surjan conflictos difíciles de solucionar. Este ejemplo pone uno de ellos:

“Cuando yo llegué a Navarra, me mudé a un pequeño pueblo del Norte de Navarra. Se me ocurrió colgar una bandera de España en una red social y mis amigos me dejaron de hablar.”

Esta polarización o extremismo en las posturas se da por ambas partes, según afirma otro miembro del grupo:

“Hay un extremismo que impide que la gente aprenda euskera y otro que impide que se cuelgue la bandera española en su balcón.”

El debate identitario imposibilita un diálogo social tranquilo. En palabras de una joven del grupo, “me parece más interesante hablar de política lingüística o de la diversidad. Porque creo que la identidad es tan subjetiva e individualista que te incapacita para entender el conflicto.”

Añade, de todas formas, que “El diálogo social está sobrevalorado (...) Hay gente con la que no quiero hablar (...) Yo cuestiono que tengamos que llegar a consensos con todo el mundo.”

Quizá sea la única persona en el grupo (y casi podría decirse que en todos los grupos con los que hemos trabajado) que abiertamente resta importancia a la idea de llegar a acuerdos y se atreva a expresarlo abiertamente. Está por tender puentes, pero no en todos los debates. Traza, por decirlo así, una raya roja que no está dispuesta a traspasar:

“El auge reaccionario da miedo; no voy a entrar a debatir sobre los derechos fundamentales de las mujeres o discursos racistas u homófobos.”

Es todavía más llamativo si tenemos en cuenta que esta persona tiene una trayectoria política de izquierdas. De hecho, si establecieramos la clásica división entre izquierda y derecha para los miembros del grupo, es la gente más a la izquierda la que se queja de la falta de diálogo y búsqueda de consenso. “Hay una polarización bastante grande en Navarra”, mientras que los miembros más a la derecha no ven “tan” polarizada o problemática la situación. También en este sector izquierdista hay una queja sobre la pobreza del debate, sobre todo, debido a la falta de cultura política de la ciudadanía:

“La política se entiende como algo sólo institucional y no es sólo eso y al no estar el pueblo politizado no veo que se pueda hacer política democráticamente.”

Algunos, más crudamente, afirman que es realmente difícil para posturas más radicales de izquierda hacer política con una cierta normalidad. Así se expresa el joven de la CNT:

“... veo el ambiente bastante malo, veo represión, la juventud quiere hacer un Gaztetxe y lo desalojan, se hacen cosas por el barrio y se ponen las instituciones a la contra tirando por tierra el apoyo mutuo del barrio. Ciertos sectores tienen más apoyos económicos, institucionales, etc. pero a quienes formamos parte de movimientos más asamblearios y autogestionarios se nos ponen más zancadillas, no se nos da voz, hay mucha censura.”

La joven de Geroa Bai de la Ribera plantea que Navarra es muy diversa y -de alguna manera- esto incide en que los planteamientos políticos sean tan diversos.

El tema de la identidad es importante -y más en la juventud- y la política no puede obviar ese asunto. Pero, afirma, “... se puede y se debe hacer política en Navarra”.

2.- ¿Percibís algún cambio en la actitud política de la juventud navarra? No parece haber en sus respuestas una clara diferenciación según la filiación política. Se puede decir que aparecen tres grandes ideas. La primera es que la juventud politizada está aún más polarizada que la de sus padres: “Carrillo y Fraga se pusieron de acuerdo. Yolanda Díaz y Abascal serían capaces de llegar a un acuerdo?” La segunda, que es más fácil hablar de política porque el contexto ha cambiado mucho desde la desaparición del conflicto armado. Y la tercera, quizá la mayoritaria, es que la juventud es más individualista que la generación anterior, menos comprometida, más interesada en las redes sociales que en la contienda política.

SEGUNDA REUNIÓN (26/05/2022)

Una vez recogidas las primeras opiniones, se convocó a este grupo para empezar a profundizar tema a tema. De esta forma, el objetivo de la segunda reunión fue, primeramente, recabar la opinión del grupo de jóvenes politizados respecto a las ideas expresadas en los grupos de jóvenes no politizados de Bera y de Tudela sobre todos los aspectos de nuestro trabajo; es decir, los cuatro puntos ya citados. Para ello, se les envió antes de la reunión un resumen de las ideas principales del contenido de ambas reuniones y se les pidió que dieran su opinión al respecto: si había algo que les hubiera sorprendido o, en general, se esperaban un tipo de respuestas parecido, así como su opinión sobre la disparidad de ideas entre los dos grupos de jóvenes no politizados.

En general, salvo algunos detalles, la mayoría afirma que se esperaban respuestas parecidas; es decir, que no se han llevado una gran sorpresa al leer las ideas de los dos grupos. Hay una joven en el grupo, antigua alumna de la ikastola Argia de Tudela que lo expresa bastante rotundamente:

“ No me ha sorprendido lo de Tudela, veo que el tema vasco genera mucho rechazo. Si en la Ribera dices que eres vasco te etiquetan de la ETA y si eres navarro y español eres facha. Este enfrentamiento no es nuevo, lleva años, siglos... Las diferencias de clima, orografía, aspecto, hace que la convivencia sea también tan polarizada. Creo que hay formas muy diferentes entre el Norte y el Sur.”

Hay dos personas, sin embargo, que recalcan más que su sorpresa una crítica soterrada -o a veces explícita- a lo expresado en alguno de los grupos. Un ejemplo es la siguiente afirmación:

“Veo una actitud más violenta en Tudela que en Bera. No creo que sean apolíticos. Me parece que algunos comentarios están hechos desde la ignorancia. Respecto al euskera que digan que “aquí nunca se ha hablado” en Tudela... me parece que miramos desde sitios tan diferentes... ¿Cómo no has entendido que se puede ser vasco y navarro?” Es decir, se duda de su supuesta “neutralidad” política y de su nivel de conocimiento de Navarra.

Otro ejemplo de crítica es el de una joven de Bortziriak (significativamente, afirma haberse centrado en este grupo y no haber reflexionado sobre el grupo de Tudela) que muestra su decepción ante lo que considera una falta de visión

política sobre la situación del euskera. Hay que recordar que los jóvenes no politizados de Bera hablaban de la lengua vasca como algo bastante “normalizado” o interiorizado en su vida cotidiana: “Creía que en Bera tenían más conciencia del conflicto. Aunque no todo el mundo milite, pensaba que tenían más conciencia [política] y que veían la situación problemática del euskera también como algo propio.”

Una vez recogidas las impresiones sobre los jóvenes no politizados, el grupo comenzó a intercambiar ideas sobre tres de los cuatro temas mencionados, ya que se optó por tratar más en las próximas reuniones, en profundidad y de forma monotemática el relativo a la juventud.

Se les plantea la siguiente pregunta: Tanto en el Norte como en el Sur todas las personas entrevistadas se sienten navarras (aunque el acuerdo sobre qué elementos componen esta identidad no esté claro). El sentimiento navarro no está en discusión, pero también aparecen claras dos identidades nacionales, la española y la vasca **¿Es posible, más allá de la identidad navarra, que puedan convivir sin conflicto las identidades vascas y españolas en el ámbito político y social?**

La discusión, como es habitual, no se dirige tanto hacia la posible convivencia de identidades diferentes, sino a algo previo: ¿Qué significa ser navarro o navarra? ¿Qué componentes *sine qua non* tiene la identidad navarra? En las respuestas no se percibe un claro eje diferenciador izquierda/derecha, sino algo más complejo.

Por una parte, tenemos el discurso de los miembros más cercanos a planteamientos políticos conservadores o, sin ser tan conservadores, muy recelosos del posible protagonismo del euskera en la escena política. Estamos hablando de los miembros cercanos al Partido Popular, a Unión del Pueblo Navarro y al Partido Socialista Navarro. Su criterio sigue en coherencia con lo expuesto anteriormente y es puramente territorial, pero su referencia es el Estado español: Navarra pertenece a España, luego sentirse navarro implica sentirse español. “Me parece contradictorio cuando alguien dice que se puede ser español y vasco desde el contexto de Navarra. Sería lógico decir que soy navarro y español.”

Piensan que el euskera no es un componente necesario en la identidad navarra y, además, en caso de hablarlo, no significa que se pierda la españolidad:

“Alguien se puede sentir vasco, porque habla euskera, pero se puede sentir navarro y español. En el norte habrá gente que hablando euskera vote al PP (...) No por hablar en euskera te conviertes en navarro si vives en Murcia.”

O en términos expresados de forma un poco rudimentaria, podría decirse que con poca sofisticación teórica, se equipara identidad nacional con ciudadanía e incluso con el origen: “El sentimiento te da una identidad pero la nacionalidad es una realidad. Puedes ser de sentimiento búlgaro pero has nacido donde has nacido.”

Aunque los sectores más conservadores de la sociedad navarra suelen hacer gala de su “exclusiva” identidad navarra (algo parecido afirmaban algunos jóvenes del grupo de Tudela), un miembro del grupo, cercano a UPN, plantea el tema, a nuestro entender, de forma clarividente:

“Conozco gente que se siente únicamente navarra. Me parece que es minoritaria. Creo que está el que se siente navarro-español, luego los euskaldunes y los que se sienten solo navarros. Por ejemplo en UPN están [estos últimos] pero es un sector que no tiene casi relevancia.”

Dejando a un lado este sector de jóvenes politizados -que podríamos decir tiene muchas similitudes en el tema de la identidad- los miembros del grupo que están más a la izquierda políticamente hablando, exhiben más variedad en el discurso; éste no es tan homogéneo. Casi se puede decir que cada miembro del grupo tiene su propio discurso. Una joven del grupo cercana a las Juventudes Comunistas de Navarra que, en la anterior reunión ya había expresado que el tema de la identidad no le preocupaba excesivamente, plantea que la clave de la discusión es la identidad territorial, no cultural, y por lo tanto, puedes estar muy cercana al concepto cultural (defender el euskera, por ejemplo) pero no sentirte unida políticamente a la Comunidad Autónoma Vasca. Expresado en otros términos, podría decirse que puedes defender el euskera sin ser nacionalista vasco.

Otra joven del grupo, más cercana a los planteamientos del nacionalismo vasco -aunque no afiliada políticamente-, plantea que a ella también le gustaría “pasar” de la identidad, pero en Navarra le parece imposible. Afirma con rotundidad que la base de la identidad es la lengua y, por lo tanto, “... yo cuando digo que soy vasca no me refiero a un territorio concreto, sino a la lengua.” Se desmarca así, aunque como veremos no está tan claro, de una concepción territorial de la identidad.

Hay algún miembro que dice que lo que une a los navarros y navarras es el territorio y nada más. En opinión de una joven de la Ribera, cercana a Geroa Bai, “decir que lo que nos une es ser navarro, significa no mojarse” o sea, no decir nada. Dicho en otras palabras, es una perogrullada. Sobre todo, dice la joven ex-militante de las Juventudes Comunistas, porque no ve ningún nexo de unión entre Bera y Tudela. “No les une el sentimiento de ser navarros”.

El siguiente punto en la discusión fue el euskera. Se les planteó la siguiente pregunta: **¿Por qué creéis que en Tudela se repite la palabra “imposición” y en el Norte el concepto de “conculcación de los derechos lingüísticos”? ¿Es reflejo del discurso político o responde a una realidad?**

Como era de esperar, los miembros del grupo cercanos a UPN, PP y PSN ponen el acento en la no-obligatoriedad de la enseñanza del euskera. “Es contraproducente”: “hay que ofrecer la asignatura como optativa, nunca como obligatoria” y afirmaciones por el estilo. Pero, dentro de este discurso, es llamativa -y bastante sorprendente- la afirmación del miembro de UPN que afirma:

“Hay que ofrecer siempre; lo contrario sería inadmisibile. (...) Por los términos políticos en los que se da el debate sería contraproducente; lo ideal sería que la gente se matriculara de forma natural. Un buen español y un buen navarro debería saber euskera. Se debería aprender de forma natural, como en el Norte que nacen con el euskera.”

Es un discurso con ingredientes un tanto atípicos y difícil de entender si se pretende sacar una conclusión práctica (¿se debe o no se debe obligar a recibir enseñanza de euskera o en euskera?).

Evidentemente, los miembros con planteamientos más de izquierdas no aparecen de acuerdo con esta visión. Para la supervivencia de la lengua es necesario un mínimo de obligatoriedad. Así el joven cercano a la CNT se queja de que “se criminaliza el euskera” y no entiende que tenga que ser optativo el aprenderlo. Y en la misma línea se queja el resto, porque, afirman, ellos han sido obligados a aprender castellano. Los del grupo de Tudela exhiben una actitud violenta, en opinión de una joven del grupo. Pero, sobre todo, afirma la joven cercana a Geroa Bai:

“Creo que se debería enseñar porque es un tesoro, debería haber un mínimo conocimiento. La Administración tendría que favorecer la cultura local. ¿Cómo vamos a acceder de una manera natural al euskera cuando el propio entorno sociolingüístico no es favorable?

No se comparten, lógicamente, las afirmaciones que hablan de “imposición”. “Todos estudiamos inglés en la enseñanza y a nadie se le ocurre hablar de imposición. ¿Por qué con el euskera sí?”

La respuesta la da el miembro del PSN: “...se ha politizado demasiado. Se habla de que es el idioma de nuestros antepasados.. ¿los de quién? Mis antepasados son andaluces, o uno de Senegal tendrá antepasados africanos.” Implícitamente, está criticando la utilización del euskera por parte del nacionalismo vasco.

Sin embargo, dentro del sector más cercano al nacionalismo vasco hay afirmaciones que quieren restar importancia a la consideración *romántica* del euskera como un “tesoro que hay que conservar”. Argumentan, por una parte, que “es lógico”, que es “un mínimo que cumplir entender la cultura del sitio donde vives, aunque solo sea por respeto.” Resulta incomprensible, en este sentido, la “hostilidad” exhibida en el grupo de Tudela.

La respuesta la da, primero, la joven ex-militante de las Juventudes Comunistas: “...se asocia el euskera con la izquierda abertzale. Y la izquierda abertzale está asociada al terrorismo”. Es un discurso que ha sido tan permeable, afirma, que hay un desconocimiento de cómo ha cambiado la situación política. Y se sigue utilizando, de una manera u otra. “Cuando ganó EHBildu en Iruñea, o en el Gobierno de Navarra el cuatripartito, se decía *¡que vienen los vascos!*”

Y, más tarde, el miembro de UPN. Está de acuerdo, de alguna manera, al percibir el origen del problema, aunque no la responsabilidad: “El problema del euskera es Bildu. Mi abuelo recibía cartas con amenazas de muerte, él era de Cantabria, y su biblioteca estaba llena de libros de euskera, y él defendía que el euskera no es patrimonio de un partido ni de una banda terrorista. (...) Que Bildu sea el único defensor del euskera le hace daño al euskera.”

Por parte de los miembros más a la izquierda y más cercanos al nacionalismo vasco, también se lanzan acusaciones más o menos implícitas sobre una determinada visión política -la de los partidos UPN, PP y PSN- que impide valorar la defensa del euskera. Así lo expresa una joven del grupo:

“.. se me hace muy curioso cómo cambia el discurso con el inglés: te abre puertas, te permite viajar, etc. pero cuando me piden euskera en Orcoyen es que me cierra puertas... me parece contradictorio (...). Habláis de que os gustaría aprender euskera igual que catalán, gallego, como idiomas de vuestro

país. Yo veo desde fuera vuestro nacionalismo, pero al ser un discurso hegemónico, no se ve.”

El joven de UPN, de nuevo, valora el euskera como algo valioso, pero que no se puede comparar con la importancia práctica que puede tener, por ejemplo, el inglés. Y, efectivamente, no le parece que sus ideas tengan origen en una postura nacionalista.

“Yo no lo veo como algo nacionalista, sino como algo administrativo. Yo amo España. Si tuviera que definir el euskera lo definiría como inútil pero tremendamente valioso.”

El joven militante del PSN tampoco quiere aparecer como nacionalista español, y, de alguna manera, achaca una postura de superioridad al nacionalismo vasco:

“Siento rechazo a la bandera de España porque se ha utilizado en nombre de la opresión, se oprimía tanto a vascos como a socialistas, etc. Lo mismo podría ocurrir con el euskera porque se celebraba en euskera los atentados de ETA. Yo no soy nacionalista porque no me creo superior a nadie. Y por eso el rechazo en Tudela a lo vasco.”

Junto con la explicación -y la crítica a la utilización del miedo a lo que “suene” a vasco, es decir, puesto en relación con el nacionalismo vasco-, la joven ex-militante de las Juventudes Comunistas plantea una dimensión distinta del problema, al ponerlo en relación con la democracia y las desigualdades sociales. Las ikastolas, en su opinión, han sido una especie de *ghetto* a donde han acudido los hijos e hijas de “familias con un capital cultural mayor”, lo que ha significado en muchos casos una división entre los habitantes de algunos pueblos.

“Con la obligatoriedad [el euskera] se democratizaría (...) y se eliminarían los sesgos de clase que pueda traer el euskera. En la Ribera, hay mucha potencialidad para democratizar.” Dicho con nuestras palabras, la Ribera no es políticamente conservadora y, por lo tanto, se ven muchas posibilidades para la extensión del euskera pero dándole un sesgo más progresista que nacionalista.

En cualquier caso, volviendo al discurso de los jóvenes más cercanos a posiciones de izquierda y/o euskaltzales, hay dos ideas que no han aparecido hasta ahora. Una, la del joven libertario, que, además de decir que el euskera

ha estado oprimido y por eso es minoritario, se pregunta por qué no se impone el esperanto si el deseo es superar las fronteras.

“La patria es algo impuesto, el territorio es algo impuesto, las fronteras son impuestas, que por vivir aquí tengo que hablar una cosa... me gustaría que cada cual tuviese la libertad de hablar lo que quiera.”

Y otra, la de la joven cercana a Geroa Bai, que se queja de la falta de opciones que tienen en la Ribera a la hora de aprender euskera, de la desigualdad de oportunidades que tienen cuando quieren decidir aprender o no:

“En el Norte tienen modelo D y G, que es el modelo que no tiene ni siquiera euskera como optativa. A la gente del Norte se les facilita el modelo sin euskera, pero a los del Sur no se nos facilita en la escuela pública estudiar el modelo D”.

El último tema planteado a debate en esta segunda reunión de jóvenes politizados fue el relativo a las **relaciones Norte/Sur en Navarra: ¿Dónde está la clave de las opiniones de los del Norte sobre el Sur y viceversa? ¿Son claves políticas, económicas, históricas o falta de cohesión territorial?**

Curiosamente, es el miembro del PSN el que comienza haciendo una constatación que ya habíamos comprobado en las discusiones de los grupos no-politizados: existe una falta de cariño por ambas partes, se lamenta, porque “Yo siento tan propio las Bardenas como el Baztan”, aunque luego pasa a decir que el problema es político, porque cuando gobierna el PSN el Sur se ve beneficiado en lo referente a subvenciones, por ejemplo. Para el miembro de UPN, sin embargo, hay una competencia entre el Norte y el Sur que, además de no ser beneficioso para Navarra, responde, sobre todo, al centralismo.

“El Sur reivindicando sus privilegios, el Norte reivindicando su lugar, y la capital donde se concentran los servicios, la inversión. Hay un descuido de la capital hacia el Norte y el Sur que hace que se enfrenten.” Más o menos por el mismo camino se mueve el joven del PP cuando afirma:

“Quiero pensar que no hay una rivalidad real entre los jóvenes de Bera y Tudela. Hay un problema de inversiones, la que se beneficia es la capital. Yo lo veo más en clave económica.”

Los y las jóvenes cercanas a opciones políticas más izquierdistas y más euskaltzales, sin embargo, hablan claramente del complejo de superioridad e inferioridad que tienen el Norte y el Sur, respectivamente.

“La Ribera tiene un complejo de inferioridad muy loco (...). Yo he ido 80 veces de excursión a las Bardenas y nunca al Baztan. Hay complejo de inferioridad, yo también lo he vivido.”

Y lo mismo afirma la joven que proviene de la Ribera:

“La gente que vive en la Ribera se siente con diferencia de oportunidades, se sienten discriminados, por ejemplo en el tema de las oposiciones y el euskera. Todo el rechazo se solucionaría con conocimiento. En el Norte siempre ha habido un sentimiento de superioridad: “¡ay, estos de la Ribera, qué bruticos!”.

La joven militante de Ernai, que vive en Bortziriak, afirma exactamente lo mismo: “Sí, creo que hay esa sensación de superioridad. Siempre hemos tirado a Gipuzkoa. Y nos sentimos superiores a los de Pamplona porque somos más euskaldunes de verdad.” Dicho de otra manera, no le parece correcto quitar a los habitantes del Sur la cualidad de vascos, pero no llegan a ser “vascos del todo” porque no hablan euskera.

La joven proveniente de la izquierda no-abertzale y, además, originaria de la mitad sur de Navarra, resume la falta de equidad entre el Norte y el Sur de una forma cruda y poniendo el acento en que cada zona necesita políticas diferentes:

“A mí me cabrea, no tenemos recursos, acceso, no tenemos nada en comparación con el Norte y con Pamplona y encima la culpa es nuestra (...). Yo entiendo el debate de que nos imponen hablar en castellano, pero hay una situación mucho peor en la Ribera que la falta de acceso al euskera, entonces, cuál es la prioridad política: ¿dar acceso al euskera o que en Bera el médico sea en euskera? En Peralta no tenemos ni pediatras. No se puede hacer una política homogénea.”

TERCERA REUNIÓN (02/06/2022)

La identidad navarra y la diferencia generacional fueron los dos temas principales de la tercera reunión, la cual, sobre todo tenía como objetivo identificar las cuestiones prioritarias que pueden ayudar a superar los obstáculos en la convivencia social y política de la sociedad navarra.

Para ello, previamente a la reunión, se les pidió que reflexionaran sobre esta pregunta: **¿Qué significa para ti ser navarro/a?**

No todos los miembros del grupo contestaron por escrito, pero algunos de ellos sí, y éstas fueron las respuestas, tanto de unos como de otros.

El joven de ideología libertaria lo define así:

“Sentido de pertenencia a un grupo. Patriotismo, en este caso a nivel territorial de Navarra, a su orografía, a nivel de su cultura, costumbres, fiestas patronales...”

La joven de Ernai de Bortziriak, plantea una dicotomía sobre la identidad navarra: la identidad navarra estaría unida al territorio, por una parte y sería un tema más bien administrativo; y por otra, sería una cuestión de voluntad política, podría decirse. Y en ambos casos, la identidad navarra está unida o es parte de la identidad vasca. En sus palabras:

“Diferenciaría el ser navarra o navarro en dos partes:

- Derechos y obligaciones: Toda persona que viva o trabaje en Navarra es navarro.
- Sentimiento de Pertenencia: Es Navarro el o la que quiera serlo, siempre que se comprometa a ser consciente de lo que ha sido y es Navarra. El que se sienta de aquí siempre y sea consciente de la historia de este pueblo. Saber que Navarra fue el único estado que hemos tenido todos los vascos, el único espacio jurídico-político en el que hemos sido soberanos. Saber que Navarra es la tierra en la que ha pervivido el euskera.
- Ser navarro o ser vasco, para mí son sinónimos, al fin y al cabo. Uno hace referencia al que fue nuestro estado, y el otro a nuestro idioma, nuestro mayor patrimonio cultural. Uno nos define como el sujeto legal que queremos ser y el otro como sujeto cultural que ya somos.”

La joven simpatizante de la izquierda abertzale, aunque no organizada, hace un planteamiento en el que caben tanto la voluntad individual como todo el territorio de Euskal Herria (en este caso, Baja Navarra, perteneciente al Estado francés) y la lengua vasca. Pero, fundamentalmente, es palpable su intención de no querer etiquetar demasiado la identidad navarra, sino de entenderla como algo dinámico o variable:

“Hacer una definición siempre es limitar. En ese sentido, no siento que haya nadie que pueda determinar qué no es navarro; sí, quizás, lo que sí que lo es. Ser navarro puede ser ser vasco, o ser vascoparlante (para quien vasco y navarro sea lo mismo, ya que la cosmogonía vasca así lo expresa). Ser navarro puede ser también español. Ser navarro puede ser haber nacido en Falces, Alsasua, Viana o Izalzu. Pero también haber nacido en Osés, Baigorri o Anhauze. Ser navarro también puede ser, por esa regla de tres, ser francés. Es por eso que me gustaría hacer hincapié en que igual eso de que ser navarro es, sí o sí, ser español, al de Baigorri igual no le encaja demasiado. Ser navarro puede ser todo eso, pero nunca solo eso.”

La joven miembro de Geroa Bai de la Ribera lo expone así, remarcando sobre todo la pluralidad de identidades:

“Ser navarro o navarra significa vivir dos realidades distintas en un mismo territorio: las Bardenas Reales y el valle del Baztán. Vivir un chupinazo de fiestas con ikurriñas y banderas españolas a la vez. Convivir dos ideologías tan diferentes sería lo que nos faltaría para que todos los navarros pudiéramos vivir con menos odio y ser más empáticos.”

El joven miembro de UPN hace la siguiente reflexión, donde ser navarro o navarra es una mezcla de situación administrativa en el marco de España e incluso, se puede decir que espiritual, en el sentido de que expresa sin ambages su orgullo por ser navarro y la suerte de haber nacido en un lugar donde prima el bienestar.

“Ser navarro es, en primer lugar, un privilegio. En segundo lugar, es una forma de ser español y de serlo de una manera diferente. En tercer lugar, y debido a la localización geográfica, ser navarro es ser capaz de comprender muchas formas de entender el mundo.”

No se puede decir, realmente, que haya un único hilo conductor que una todas las definiciones de la identidad navarra, ni siquiera agrupándolas según las diferentes líneas ideológicas. Algunas pueden parecer contradictorias y otras demasiado evasivas y algunas excesivamente dependientes de la ideología política o expresión de un *desideratum* de lo que les gustaría que fuera Navarra y no tanto de lo que es en realidad. Como hemos visto, hay una definición por cada miembro del grupo. Y en la medida en que los miembros del grupo son gente que reflexiona sobre este asunto, porque en el día a día de la política navarra es imposible no hacerlo, todas las definiciones están llenas de matices. No son planas, por decirlo de alguna manera.

El segundo tema de discusión, como hemos anunciado, fue dirimir si realmente se puede hablar de un **cambio generacional** a la hora de hablar de identidad navarra y de una mayor posibilidad a la hora de la **resolución de los conflictos** que ésta genera. Para ello, primeramente, se recordaron los puntos principales argumentados en los grupos de jóvenes no-politizados de Bera y de Tudela.

Y al hilo de éstos, la joven de izquierda no-abertzale es la única del grupo que niega que la juventud actual sea más tolerante o más progresista o más abierta al diálogo que la generación de sus padres. Es más, afirma que son más reaccionarios -sobre todo en el tema de la identidad- y que eso se ve en las afirmaciones del grupo de Tudela.

El resto de miembros sí está de acuerdo, lógicamente por diferentes motivos, con la idea de que se ha dado un cambio generacional a mejor, aunque quizá sea el joven de ideología libertaria el que más matiza esto:

“En la generación de nuestros padres había más acción directa y ahora la echo en falta. Ahora los jóvenes ya no están organizados como partidos políticos sino en movimientos sociales y para mí es un acierto, porque te condiciona. Al estar subvencionados no dices lo que quieres.”

Esto, para el miembro del PSN no es positivo y “culpa” de alguna manera a la gente cercana a la izquierda abertzale

“No hay tanta afiliación o militancia continua. Van transitando por diversas causas, por movimientos y oleadas. Y eso favorece a la polarización. La juventud politizada es más radical, pero la no politizada participa de forma intermitente y según oleadas y no tan unidas a partidos políticos.”

Con esta idea de que la juventud actual prefiere una actividad sociopolítica a través de movimientos sociales y no mediante partidos políticos “tradicionales” están de acuerdo todos los miembros del grupo cercanos a planteamientos de izquierda. Y eso parece ser que posibilita también una cierta flexibilidad a la hora de pensar y de actuar políticamente. Así lo explica la joven cercana a la izquierda abertzale:

“Veo un cambio de mis padres a mi sobre todo en las formas. Creo que es consecuencia de lo que hemos vivido cada uno: aun manteniendo ideas parecidas, las formas son diferentes. (...) Hace 20 ó 30 años había un sentimiento de resistencia que yo hoy no lo vivo así. (...) Las formas son diferentes y la manera de ver al otro son más cercanas. Hay más ganas, más

garantías de poder acercarte a la otra persona sin que pase nada. Hay una predisposición más abierta por parte de los jóvenes. A mí me intriga entender por qué piensan del modo que piensan los otros.”

Coincidiendo en esta visión un tanto optimista del cambio generacional coincide también la joven miembro de Geroa Bai a la hora de explicar la situación actual en la Ribera, sobre todo en lo referente al euskera:

“Va a ir cada vez a mejor aceptar el euskera en la Ribera, más que nada porque cada vez va quedando más atrás el tema del terrorismo y la asociación entre euskera y ETA. Una vez fui a cortarme el pelo de niña y dije que estudiaba en la ikastola y recuerdo que la peluquera se quedó helada. Y mi hermana es diez años más joven y no ha conocido algo así. Creo que la Administración tiene un papel clave para normalizar y no estigmatizar la lengua.”

La joven miembro de Enai, sin embargo, piensa que se ha dado un paso atrás porque el euskera tiene menos impulso político que en la generación anterior.

También los miembros del grupo más cercanos a opciones políticas conservadoras hablan de una forma u otra de la “liberalización” de las formas de pensar sobre la convivencia de diferentes idiomas. Por ejemplo, el miembro de UPN afirma:

“Se puede ir avanzando en una convivencia entre idiomas. No hay sensación de prohibición. En la generación de mis padres, antes no había tanto respeto por la libertad personal en cuanto a la elección de idiomas o identidades.”

En general, por lo tanto, se piensa con un cierto optimismo sobre el cambio generacional. En palabras del joven del PSN:

“Mi madre de aquí a hace cinco años ha cambiado de opinión en temas como la identidad sexual, cuando dos hombres se besaban decía “uy, qué asco”, y eso es un mérito de nuestra generación. Haciendo un paralelismo con el euskera, antes oías euskera y pensabas que te estaban insultando o le consideraban un etarra, y ahora no.”

No es de la misma opinión el joven de ideología libertaria: “Poca convivencia y demasiada desigualdad. En Peralta, cartel que sacas en euskera, cartel que dura medio minuto. En Peralta se dijo que había tanto coronavirus por el Olentzero.”

No faltan las afirmaciones que, de alguna manera, piensan que el cambio ha sido “a peor”. Por ejemplo, la supuesta “despolitización” del euskera es vista como un dato positivo por unos y como un dato negativo por otros.

El último quehacer de la tercera reunión de jóvenes politizados, como adelantamos, fue reflexionar sobre la convivencia y ponerla en relación con la pluralidad de identidades nacionales:

- ¿Existe un problema de convivencia en Navarra?
- ¿Es posible una convivencia basada en el respeto democrático entre diferentes formas de entender la nación?
- ¿Cuál sería la prioridad en materia de identidades nacionales?

La primera cuestión se debatió con el grupo en su totalidad y para las siguientes se hicieron subgrupos más pequeños para facilitar la expresión de ideas.

Antes de empezar, el Grupo Promotor explicó qué entendía por convivencia, cuál era su punto de partida.

El joven miembro del PSN reconoce que todavía hay un problema de convivencia, pero las cosas están cambiando en Navarra, aunque lo reduce sobre todo al ámbito político:

“Sí que creo que hay un problema de convivencia pero creo que ha cambiado. Hoy ha habido un pleno y ha habido debate político en el Parlamento de Navarra y no se habla tanto de identidades y gestión. No creo que me veáis en Jarauta en San Fermín. O no me veréis en un pueblo de al lado de mi pueblo solo. Sí hay problemas de convivencia. Pero el PSOE pacta con Bildu y eso no pasaba antes.”

Pero es precisamente la llamada “clase política” a la que se le achaca no ser capaz ni tener suficiente voluntad para sostener la convivencia. Esto comenta la joven de la izquierda no-abertzale: “La polarización identitaria no me molesta, pero la gestión del euskera sí. Creo que hay un problema de convivencia por culpa de la gestión política, por el nivel tan mediocre de la clase política y por el desconocimiento.”

El joven de UPN también está de acuerdo con la crítica a la clase política y es bastante contundente:

“Puede haber algún problema de convivencia por culpa de la influencia de la clase política. Mientras hablábais me planteaba que a día de hoy, con los políticos que tenemos, la incorporación a la Unión Europea habría sido imposible. La clase política usa los temas lingüísticos como temas propagandísticos.”

“Es un tira y afloja continuo” se queja la joven de Geroa Bai, expresando así un cierto desánimo respecto a lo poco que se avanza en el debate político navarro.

Y en el extremo de la desconfianza respecto al cambio de clima político, o a las posibilidades de trabajar políticamente en un clima de convivencia, se encuentran las afirmaciones de la joven miembro de la izquierda abertzale:

“No creo que pueda haber una convivencia igualitaria si el sentimiento nacional de unos está por encima del de otros. No se nos ha preguntado a la ciudadanía navarra cuál es nuestra nacionalidad. No está igualmente permitido expresarse como vasco o como español; no tenemos las mismas herramientas para reivindicar nuestra nación.”

Es decir, aunque el grupo, en general, acepta que hay un problema de convivencia, parece que cuanto más a la izquierda y/o más cercano al nacionalismo vasco se está, más en duda se pone que el clima político o social esté basado en la convivencia o en el respeto a las ideas o creencias de la ciudadanía.

¿Cuáles deberían ser, en opinión del grupo, las prioridades para superar esta situación en los tres ámbitos analizados (identidades nacionales, euskera y cohesión territorial)?

La mayoría de miembros del grupo piensa que es posible avanzar en la convivencia. Un elemento fundamental, argumenta la joven de izquierdas no-abertzale, es el trabajo de base, con el pueblo. Con voluntad, se pueden cambiar muchas cosas. El miembro de UPN, por su parte, concreta más las prioridades y reconoce su desconocimiento de la relación desigualitaria entre el Norte y el Sur de Navarra. Resulta llamativo, en cualquier caso, que, siendo un partido regionalista, proponga restringir el gasto en una de las competencias de la Comunidad Foral:

“Estoy aprendiendo bastante. Desconocía el tema de la Ribera. La gestión no es compleja, habría que establecer prioridades políticas y presupuestarias. En el Norte se puede acceder al castellano de forma gratuita y en el Sur no se les

favorece el transporte, por ejemplo. Pues que se haga lo mismo que se hace en el Norte con el castellano. Habría que recortar en ciertos aspectos. Por ejemplo, en Educación priorizar 4 idiomas, castellano, euskera, y otros dos. A lo mejor en Navarra podemos analizar el gasto en policía autonómica; ya hay del Ministerio del Interior y de los municipios y destinar [más] a la educación.”

En cualquier caso, después del debate en dos subgrupos, resultan muy llamativas las diferencias en las conclusiones de ambos, en los que, lógicamente, estaban mezclados miembros de diferentes ideologías del espectro político navarro.

A modo de punto de partida, se les había enviado las siguientes preguntas para el debate:

Identidades nacionales: ¿Puede convivir más de un sentimiento nacional en Navarra? ¿Es posible una convivencia basada en el respeto democrático entre diferentes formas de entender la nación? ¿Cuál sería la prioridad en materia de identidades nacionales?

Euskera: la gestión del euskera genera conflictos de convivencia en Navarra, ¿qué medidas crees que serían necesarias para gestionar este conflicto de manera democrática? ¿La prioridad sería que todo el mundo estudiara en euskera? ¿Democratizar el euskera? ¿Si todo el mundo lo conociera no habría diferencias y, por lo tanto, no habría problemas?

¿Deberían dejar de usar todos los partidos navarros el euskera como arma de enfrentamiento político? ¿Cómo se materializaría esta cuestión?

Respecto a la identidad nacional, el primer grupo plantea:

- **Obstáculo:** La imposición de tu sentimiento nacional a otra persona. Que te consideres vasco o español no debe ser motivo de opresión o de jerarquización entre sentimientos nacionales. Y que también existen otros sentimientos o como en el caso del joven libertario, que se siente apátrida.
- **Solución:** Discriminación positiva hacia quien está en una situación de inferioridad. Lo mismo que hay listas cremallera [en el caso de la representación de las mujeres], sería que el número uno sabría euskera, el dos no, el tres sí... Obligatoriedad o regulación de que las identidades nacionales estén representadas. ... las minorías, tendrían la misma representatividad. Tendemos a lo democrático de las mayorías.

Significativamente, el segundo grupo plantea:

- **Obstáculo:** No queríamos hablar de identidades, porque en realidad el euskera es el núcleo de todo. Hemos llegado a la conclusión de que uno de los principales obstáculos es el desconocimiento de las realidades de cada zona de Navarra.
- **Solución:** Gestión más óptima de los recursos públicos y una priorización de los objetivos. La identidad se puede respetar desde la descentralización. Y con el conocimiento: mucha gente no sabe lo que es vivir la opresión del euskera, y eso es un obstáculo. No nos hemos puesto de acuerdo en las posibles salidas al tema de la identidad nacional. Mientras que unos defienden el reconocimiento del derecho de autodeterminación -quiero tener el derecho a perder- otros aducen que ya existe una sentencia del Tribunal Constitucional al respecto.

Respecto al euskera, el primer grupo plantea lo siguiente:

- **Obstáculo:** No facilitar su conocimiento, la falta de recursos y la creación de ghettos. Dos ejemplos: en Pamplona no querían que los de modelo D y G no compartieran el autobús para que se mantuviera la inmersión en euskera. En este caso tú creas el ghetto. Pero en el caso de la Ribera, de la ikastola de Tudela, lo han creado, nos han echado, como con los gitanos. Al propio modelo D va ir poca gente racializada y eso influye y te metes en una especie de burbuja.
- **Solución:** Fomentar la interseccionalidad, la 'interacción' y crear actividades conjuntas entre euskaldunes y erdaldunes.

El segundo grupo plantea:

- **Obstáculo:** el desconocimiento de la realidad del territorio navarro y, sobre todo, la zonificación lingüística. Es una forma de compartimentar, no tiene sentido. Un miembro plantea que es "antiliberal".
- **Solución:** que se respeten las proporciones de hablantes a la hora de establecer opciones a diferentes modelos lingüísticos.

Por último, en el tema de la territorialidad o de las relaciones entre las diferentes zonas de Navarra, solamente uno de los grupos hace una aportación al respecto:

- **Obstáculos:** Diferente tratamiento de los territorios. En el tema de Sanidad, por ejemplo, alguien que vive en Bera se va a Donosti al médico y al de la Ribera le facilitan ir a Aragón y al de Viana a Logroño. Todo debido a la organización del transporte. Hay mejor comunicación hacia Zaragoza que hacia el resto de Navarra. Además, otro obstáculo es la centralización de todo en Pamplona.
- **Prioridades:** Destinar más recursos a solucionar la falta de contacto; promocionar más el conocimiento y la accesibilidad o la movilidad; por ejemplo, quitando peajes para moverse dentro de Navarra.

CUARTA REUNIÓN (16/06/2022)

El principal objetivo de esta cuarta -y última- reunión ha sido recoger propuestas lo más concretas posible dirigidas a reflexionar sobre los obstáculos que los miembros del grupo han mencionado, sobre todo, en la tercera reunión, y que consideran que dificultan la convivencia democrática en Navarra; y a hacer propuestas de posible resolución de estos obstáculos. Estas propuestas, fundamentalmente, irían dirigidas a los principales agentes del ámbito político: partidos políticos que admiten el marco español; partidos políticos que admiten el marco de Euskal Herria y la Administración autonómica navarra.

Antes de empezar la reunión, las y los jóvenes del grupo pudieron leer el resumen redactado por el Grupo Promotor, con el objetivo de que, a partir de ahí, planteasen sus propias propuestas. Los obstáculos fueron agrupados en los tres apartados ya utilizados en las reuniones anteriores.

A) Identidad nacional:

1. Uno de los principales obstáculos es el **desconocimiento de las realidades de cada zona de Navarra**. La gente no conoce otras realidades.
2. **Que no exista una idea compartida sobre qué supone el respeto a otras identidades nacionales.**
3. **Imposición del sentimiento nacional** a otras personas. Que considerarse vasco/a o español/a no sea motivo de opresión o de **jerarquización entre**

sentimientos nacionales. Y que también se tengan en cuenta otros sentimientos, o como en el caso del joven de la CNT, la falta de sentimiento nacional (se siente apátrida).

B) Euskara:

1. **Falta de recursos** para el acceso al conocimiento del euskera.
2. **'Guetificación' del euskera en Educación**, a veces por voluntad propia (no querer compartir espacios comunes en nombre de la inmersión lingüística) y otras por decisión administrativa (como en el caso de la ikastola Argia a la que no se le permitió ser edificada en Tudela).
3. **Criminalización y politización del euskera.**
4. La zonificación lingüística.
5. La valoración del euskera en la Administración pública.

C) Relación territorial:

1. **Obstáculos en la movilidad:** frecuencias, peajes, servicios.
2. La centralización de todo en Pamplona.
3. **Desconocimiento** físico, cultural y social mutuo
4. **Desprecio hacia la Ribera**

Una vez diseñado el organigrama de los elementos de discusión se les pidió a los miembros que fuesen escribiendo sus ideas en torno a las posibles soluciones y de esta forma quedó conformado el siguiente documento:

1. IDENTIDAD NACIONAL

OBSTÁCULOS	PROPUESTAS A...		
	Constitucionalismo español	Nacionalismo vasco	Administración navarra
1.Desconocimiento	Comunicación con toda la ciudadanía	No fomentar los guetos	Fomentar las relaciones mutuas
	Fomentar la empatía y el entendimiento	Fomentar la empatía y el entendimiento	Organizar eventos de todo tipo (lúdicos, culturales...)
	Conocimiento mínimo de la Historia navarra	Conocimiento mínimo de la Historia navarra	apostar por lo local
			Apostar por la convivencia
			Adaptarse a las necesidades y a la realidad de la población
			Organizar asambleas ciudadanas en que cada colectivo tenga representación
2. Respeto	No entender las críticas como un ataque, sino como petición de diálogo	Desmitificar y basar el discurso en la realidad	Igualdad de oportunidades y condiciones
	Respetar al "otro" incluso estando en una situación de poder		Neutralidad
	Respeto como trato no discriminatorio	Respeto como trato no discriminatorio	Fomentar entre todos una definición de respeto de identidad nacional
	No politizar, no usar la identidad nacional para captar votos	No politizar, no usar la identidad nacional para captar votos	

	Respeto a las ideas (todos somos personas)	Respeto a las ideas (todos somos personas)	
3. Jerarquización	Priorizar a las personas y no a las identidades	No imposición del euskera	No "cataluñizar" a la sociedad navarra; no imponer un único modelo educativo
	Fomentar espacios de encuentro	Fomentar espacios de encuentro	Invertir en investigación social en la Ribera
	Crear relaciones horizontales y no usar el nacionalismo como arma política	Crear relaciones horizontales y no usar el nacionalismo como arma política	Crear relaciones horizontales y no usar el nacionalismo como arma política
		No caer en discursos victimistas	

2. RELACIÓN TERRITORIAL			
OBSTÁCULOS	PROPUESTAS A...		
	Constitucionalismo español	Nacionalismo vasco	Administración navarra
1. Movilidad	Discurso integral, que abarque a todo el territorio navarro	Discurso integral, que abarque a todo el territorio navarro	Más recursos, más impuestos que repercutan en la educación.
			Quitar el peaje. Mejorar la N-121y más transporte público. Transporte gratuito a Pamplona para temas de sanidad
2. Centralización	Fuera victimismo: "es algo natural"	Fuera victimismo: "es algo natural"	Descentralizar los recursos.
3.Desconocimiento	Navarra también es Euskal	El Norte también es	Programas de turismo interno y ocio

	Heria	Navarra (y España)	
	Abandonar los estereotipos	Abandonar los estereotipos	
4. Desprecio	Fomentar la generosidad y el respeto a toda la ciudadanía	Fomentar la generosidad y el respeto a toda la ciudadanía	Crear redes de convivencia y puntos de encuentro. Preguntar y hablar con la Ribera

3. GESTIÓN DEL EUSKERA			
OBSTÁCULOS	PROPUESTAS A...		
	Constitucionalismo español	Nacionalismo vasco	Administración navarra
1. Falta de recursos		No gritar tanto.	Priorización de los recursos, sobre todo en la Ribera o "vivir en euskera"
		Buscar el diálogo en las campañas políticas	Enseñanza gratuita para adultos
			Fortalecer el sistema educativo
			Fomentar actividades donde se alterne el euskera y el castellano
		Fomentar el prestigio del euskera . Conocimiento mínimo de la historia	
2. Guetificación	El conocimiento no pesa		Que todos los navarros tengan un contacto mínimo con el euskera
	Despolitizar el euskera	Despolitizar el euskera	
	No despolitizar el euskera	No despolitizar el euskera	

<p>3. Criminalización</p>	<p>Sustituir la criminalización de las lenguas por el respeto</p> <p>Dejar de usar el euskera como arma arrojada</p> <p>Aceptar que el euskera es patrimonio de todos los navarros y navarras</p>	<p>Dejar de usar el euskera como arma arrojada</p> <p>Aceptar que el euskera es patrimonio de todos los navarros y navarras</p> <p>No caer en discursos victimistas</p>	
<p>4. Zonificación</p>	<p>Ser más científicos y menos propagandísticos</p>	<p>Ser más científicos y menos propagandísticos</p> <p>Entender que la juventud tiene otros problemas materiaes</p>	<p>Igualdad de oportunidades (publicidad a favor del euskera)</p> <p>Mantener la zonificación</p> <p>Relativizar la zonificación</p> <p>Terminar con la zonificación: obligatoriedad de aprender euskera y castellano</p> <p>Fomentar ocio en un nivel básico de euskera en la Ribera</p>
<p>5. Valoración del euskera en la Administración</p>			<p>Acceso al aprendizaje del euskera para funcionarios</p> <p>Valoración del euskera como el inglés o el francés</p> <p>Respetar la legalidad</p> <p>Mirar hacia otros ejemplos internacionales</p> <p>Diferenciar puestos técnicos de los de atención al público, con proporción o adecuación a la realidad lingüística</p>

Una vez que todos los miembros del grupo escribieron las ideas y propuestas con las que se ha elaborado este documento, fueron dando su conformidad a algunas de las afirmaciones que aparecían en el papelógrafo, agrupándose así diferente número de pegatinas. Es decir, el documento expresa no sólo la **cualidad** sino también la **cantidad** de adhesiones que recoge cada idea o propuesta.

Veremos, a continuación, cuáles han sido las proposiciones que han tenido mayor adhesión en cada tema, respectivamente:

1. **La identidad nacional.** En los obstáculos, la proposición que ha tenido más adhesiones es la que, dentro de la jerarquización, dice “priorizar a las personas y no las identidades”, dirigida a los constitucionalistas españoles. Dirigida a ambos discursos, y dentro del respeto, los consejos más repetidos son fomentar la empatía, no politizar la identidad para captar votos y fomentar espacios de encuentros. Respecto a la Administración, la medida más aceptada es la de organizar asambleas ciudadanas y organizar eventos lúdicos y culturales para paliar el desconocimiento mutuo entre la ciudadanía del Norte y el Sur.
2. **En la relación territorial,** la propuesta principal que se les hace a los dos nacionalismos es tener un discurso integral, que tenga en cuenta a todo el territorio navarro; así como abandonar el “victimismo”. Y a la Administración que descentralice los recursos y la creación de redes y puntos de encuentro.
3. **Y en la gestión del euskera,** respecto al peligro de crear guetos, la idea que más adhesión genera, con diferencia, dirigida al discurso de los dos nacionalismos es la de que “el conocimiento no pesa”, lo que se podría traducir en una llamada a huír de posturas dogmáticas. Después, las ideas que más adhesión generan son las relativas a la zonificación lingüística. Lo que más acuerdo genera, también en el caso tanto del constitucionalismo español como del nacionalismo vasco es el consejo de ser más científicos y menos propagandísticos. Y, por último, a la Administración se le propone priorizar los recursos, sobre todo en la

Ribera, un mínimo conocimiento de la historia y fomentar el ocio en un nivel básico de euskera, también en la Ribera.

CONCLUSIONES SOBRE EL GRUPO DE JÓVENES POLITIZADOS

Dentro del grupo de los jóvenes politizados, la cuarta reunión era, en principio, la más importante, porque era donde debían aparecer las medidas, propuestas o críticas hechas por esta generación a los principales agentes políticos, plasmadas en el documento anteriormente comentado.

El primer aspecto que destaca a primera vista en esta reunión es que hay poquísimas propuestas, críticas, consejos o medidas planteadas que hayan recibido una abrumadora mayoría de adhesiones. Es decir, las y los jóvenes politizados no exhiben homogeneidad a la hora de imaginar la acción política, sino todo lo contrario. Precisamente porque están ideologizados, sus propuestas son muy heterogéneas y están íntimamente unidas a su posicionamiento político. Este es un punto de diferencia importante respecto a los dos grupos de jóvenes no politizados, los cuales exhiben, aunque desde diferentes posicionamientos, una mayor homogeneidad de pensamiento. Pero es de destacar, también, el buen ambiente y la capacidad de diálogo mostrado por todos los miembros del grupo, aún perteneciendo a grupos políticos con discursos total y absolutamente enfrentados en la sociedad navarra.

En segundo lugar, y siguiendo con el documento elaborado en la cuarta reunión, la mayoría de las propuestas de actuaciones concretas se hacen a la Administración navarra. Es decir, a la hora de plantear críticas o propuestas de actuación el grupo parece consciente de que es la Administración la que puede ser “eficaz”, y deja la problemática en torno a los posibles discursos que se transmiten a la sociedad en manos o bajo la responsabilidad de los partidos políticos. Esa es una explicación. Otra podría ser que ellos mismos, como agentes políticos, no son conscientes de sus propias responsabilidades y/o capacidad de incidir en el devenir social y político de Navarra.

El tercero es que a la hora de plantear “consejos” o necesidad de actuación a los protagonistas de la esfera política, muchas veces la redacción de dichos consejos es exactamente la misma para el constitucionalismo español y para el nacionalismo vasco. Lo que es bastante llamativo teniendo en cuenta que

todos los miembros del grupo están más o menos organizados y, en cualquier caso, claramente posicionados ideológicamente y esto es algo que ha quedado bastante evidenciado en todas las discusiones habidas. Es decir, se achacan mutuamente los mismos defectos.

Y el cuarto es que casi todas las propuestas hechas a la Administración reciben el apoyo de más de un miembro del grupo. Aunque quizá sea deducir demasiado, podría decirse que la Administración, en principio, puede acometer muchas de estas medidas se supone que con el beneplácito de gran parte del espectro político. A pesar de todo, hay que tener en cuenta, sin caer en la ingenuidad, que una cosa es establecer medidas más o menos racionales y otra muy distinta actuar en el panorama político como grupo organizado, por ejemplo, en la oposición. Es decir, que los posibles acuerdos vislumbrados en una conversación no necesariamente se plasman a la hora de la verdad en la actuación política de cada grupo.

4/ CONCLUSIONES GENERALES: LA JUVENTUD NAVARRA FRENTE AL FUTURO

En opinión del Grupo Motor, hay una reflexión que merece ser expresada antes de comenzar a explicar las conclusiones generales del presente trabajo. Es una constatación que año tras año, desde 2019, ha ido resultando cada vez más evidente, si antes ya no lo era: la sociedad navarra es tremendamente compleja si hablamos de temas relacionados con la identidad, la cultura, la lengua... y, cómo no, la política y la convivencia política, que, al fin y al cabo, recogen toda esta variedad de problemáticas. Mientras más nos adentramos en los pensamientos y sentimientos de la ciudadanía navarra, más complejidad encontramos en ellos y más difícil resulta pensar en una única navarritud. La explicación lógica ya que, esto ha resultado palpable a través del presente informe, las afirmaciones de la juventud -sea o no politizada- están llenas de contradicciones. Son reflejo de la sociedad moderna en general pero también de una tradición navarra en particular.

De los proyectos anteriores surgió la hipótesis de que tal vez la juventud vivía la problemática identitaria en Navarra de un modo diferente a como lo han hecho las generaciones anteriores. Nuestra actuación en 2022 se ha encaminado a explorar dicha hipótesis y para ello planteamos un recorrido por lo expresado en los tres grupos, ordenando las diferencias o las similitudes en torno a cuatro claves o variables:

1. **La variable geográfica.** Todos los grupos admiten que existen dos Navarras, geográficamente hablando. El paisaje, la gastronomía, y la cultura, en general, son descritas claramente como diferentes y, a veces, también como contrapuestas. Pero, además, llamativamente, la variable geográfica se convierte, indirectamente, en variable política. O así es vivida y descrita, sobre todo por algunos jóvenes politizados. El Sur es más "español" que el Norte, argumentan algunos jóvenes -tanto politizados como no politizados- justificando de alguna manera su falta de conocimiento o de relación con el Sur. Es otro mundo, afirman. Y los del Sur, por supuesto, se sienten diferentes de los del Norte -en este caso, sobre todo en el caso de los no politizados. Pero no solo eso: se sienten discriminados. Los politizados cercanos al nacionalismo vasco critican al Norte (y a la capital) la falta de tacto político a la hora de hablar, por ejemplo, de la enseñanza del euskera; y los no politizados se

quejan, precisamente, de lo contrario: el Norte y la capital quieren imponer su cultura y su lengua a los del Sur, al que miran por encima del hombro. Hablando más generalmente, hay una especie de complementariedad entre los grupos de jóvenes no politizados del Norte y el Sur: el Norte expresa una cierta mala conciencia porque se siente superior y el Sur habla desde la indignación porque se siente inferior. La realidad es que tanto politizados como no politizados muestran una remarcable ignorancia sobre la problemática social o política del Sur. Este tema nos parece fundamental: hay un palpable complejo de inferioridad en el Sur, un sentimiento de marginación (real o imaginario, pero existente). La variable norte/sur atraviesa todos los discursos. Y, de hecho, la necesidad de relación entre toda la ciudadanía navarra ha sido una de las propuestas hechas por los jóvenes politizados a la Administración navarra. Aún así, los jóvenes más a la derecha políticamente hablando son los más reacios a admitir esa diferencia norte/sur.

2. **La variable política.** ¿En qué se asemejan o se diferencian los y las jóvenes politizadas de las no politizadas? Comparemos los siguientes puntos:

A. **La cultura democrática** o, más concretamente, el concepto de respeto como base para la convivencia. En todos los grupos surge esta idea: el respeto es fundamental, es el punto de partida para una vida social y política satisfactoria. Lógicamente, en el grupo politizado este tema aparece más desarrollado teóricamente. Pero, a la hora de poner ejemplos o cuando se profundiza en la discusión, el respeto se vuelve una actitud más bien retórica. Un ejemplo de lo dicho son las afirmaciones del grupo de Tudela respecto a que no aceptarían los resultados de un hipotético referéndum de anexión al País Vasco. Los comentarios que se hacen en el grupo de jóvenes politizados cercanos al nacionalismo vasco referentes a la “ignorancia” de la historia de Navarra o de la lengua vasca por parte del constitucionalismo español pueden ser también un buen ejemplo de descalificación del contrario que en absoluto es una base sólida para la construcción de la convivencia. En resumen, la politización de la juventud no parece ser decisiva a la hora de valorar la convivencia, aunque sí que promueve más la reflexión. Es, por lo tanto, un tema para futuras reflexiones pensar hasta qué punto la politización introduce un elemento de

racionalidad en el debate y no al contrario, como muchas veces se afirma.

- B. **La identidad navarra** no es un tema que genere mucho desarrollo teórico en ninguno de los grupos, aunque, lógicamente, en el grupo de los politizados aparece como fruto de una mayor reflexión. Al igual que sucedió en años anteriores, vuelve a aparecer el orgullo de ser navarro o navarra, pero la heterogeneidad en la definición es muy amplia y simplemente expresa, a grandes rasgos, la ideología política del o de la informante. Por mencionar dos extremos: los jóvenes politizados cercanos al nacionalismo vasco hablan de lazos históricos vascofonos que unirían a Navarra con el resto de Euskal Herria y para algunos no politizados de Tudela lo que une a la ciudadanía navarra es precisamente el idioma castellano. En cualquier caso, los más aferrados a una especie de *navaridad exclusiva* son, precisamente, algunos miembros del grupo de no politizados de Tudela.
- C. **El papel adjudicado a la Administración navarra** ha quedado reflejado en las conclusiones de la cuarta reunión de jóvenes politizados, por lo que no vamos a extendernos demasiado. El eje que discurre sobre todas las medidas propuestas es el geográfico (norte/sur) junto con la idea de que es la falta de relación la responsable, en gran medida, de muchos de los conflictos. Por lo tanto, “fomentar las relaciones mutuas” , “crear redes de convivencia y puntos de encuentro” serían unas de las medidas más mencionadas y la que resume también la solución a otros obstáculo para la convivencia: falta de empatía, desconocimiento de la historia navarra, guetificación de la ciudadanía... “Descentralizar los recursos” también es una medida que va en la misma línea de mitigar las diferencias entre el norte (junto con la capital) y el sur. Este protagonismo que se le da a la Administración choca, sin embargo, con algunas peticiones de “neutralidad”, que no se sabe muy bien qué trasfondo tienen, ya que hay muchas formas de entender un supuesto papel “neutral” de la Administración, lo que, por otra parte, es imposible, en nuestra opinión, a la hora de gestionar temas como los que hemos estado tratando en las reuniones. De hecho, algunos jóvenes politizados aparecen muy conscientes de ser “parte” de la Administración o de estar en la oposición

política. Quizá pueda pensarse que son los jóvenes miembros de partidos políticos que no forman parte del gobierno o que no apoyan de alguna manera la gestión administrativa (es decir, PP y UPN) los que más reclaman “neutralidad” a la Administración navarra. Pero son solo conjeturas.

3. **La variable lingüística.** Todos los grupos afirman, más o menos veladamente, que la culpa de la crispación social en torno al euskera la tiene el ámbito político. Pero, a la hora de reflexionar sobre las medidas que deberían tomarse en torno a la lengua vasca, aparecen, de nuevo, las influencias del discurso político al que, de una forma u otra, se adhiere cada miembro del grupo. Es decir, en nuestra opinión, hay una clara falta de conciencia por parte de los y las jóvenes informantes, de que muchas de las afirmaciones que hacen sobre el euskera son un fiel reflejo de las discusiones habidas en el ámbito político; las han aprendido del discurso político, aunque continuamente quieran desmarcarse de éste. Así, los miembros más cercanos al nacionalismo vasco piensan, en general, que el euskera debería ser obligatorio -por lo menos como asignatura- en todo el territorio navarro y los que se adhieren al constitucionalismo español piensan que, en el mejor de los casos, debería ser optativa. Independientemente de la variable política, los jóvenes no politizados del grupo de Bera -que son euskaldunes- piensan que el euskera debería enseñarse en todo el territorio navarro y los jóvenes no politizados del grupo de Tudela están más preocupados por la supuesta *imposición* del euskera en zonas no vascófonas. No podemos afirmar, por tanto, que los y las jóvenes tienen un discurso diferente en torno al euskera respecto a las generaciones anteriores. De hecho, la supuesta politización del euskera es visto como positivo por unos y como negativo por otros. De ser cierto esto, quedaría invalidada en gran medida nuestra hipótesis inicial.
4. **La variable generacional.** No parece que sea la convivencia política una de las mayores preocupaciones de la juventud navarra. Como decíamos más arriba, algunos de los miembros de los grupos, sobre todo el politizado, están, lógicamente, por la labor de construirla. Pero en todos los grupos ha surgido la idea de que la juventud actual es muy “individualista”; es decir, que muestra gran desafección por los asuntos de la colectividad que vayan más allá de su bienestar personal.

Lo cual nos lleva al tema principal de nuestro estudio: ¿podría pensarse que la juventud navarra nos acerca a un escenario futuro de mayor y mejor

convivencia y menos polarizado? Por una parte, parece que es así. Todos reconocen ser más tolerantes que la generación anterior... pero con muchos matices. En algunos temas, por ejemplo, en los relativos a la tolerancia en torno a la identidad sexual, sin lugar a dudas. Pero es difícil afirmar que a corto plazo se puede vislumbrar un salto cualitativo en las características del debate social y político sobre la identidad nacional, la cultura o la lengua. En este sentido, la conclusión del estudio no deja de ser un tanto pesimista.

A pesar de que en el ámbito político institucional las cosas han cambiado sustantivamente, como afirma uno de los jóvenes del PSN (*"Ahora mi partido pacta con Bildu; antes no lo hacía."*). De nuevo nos encontramos la siguiente paradoja: son precisamente los miembros politizados los que aparecen más dispuestos al diálogo y a la negociación (*"Es un tira y afloja continuo"* se queja la joven de Geroa Bai) o son más conscientes de la necesidad de ambas, aunque siempre sea el ámbito político el que más críticas y acusaciones de polarizar la sociedad -o ser fuente de crispación- recibe por parte de la juventud no politizada.

Finalicemos con una reflexión básica referente a los objetivos planteados en el trabajo y que han quedado expuestos al principio del presente informe. Nos preguntábamos si la Navarra futura en la que la generación joven actual sea la protagonista política sería distinta a la que nos encontramos hoy. Evidentemente será distinta en muchos aspectos, pero en relación a los temas que estamos abordando, podríamos decir también que sí, matizando la afirmación con cuatro ideas:

- a) Los y las jóvenes politizadas están más abiertos al diálogo y a la reflexión conjunta. Ha sido mucho más fácil reunir a los jóvenes políticos que a su generación anterior y han mantenido constantemente una actitud de respeto en la discusión realmente meritoria. Y, además, los y las jóvenes politizados aportan más reflexión racional al discurso que la juventud no politizada.
- b) La generación joven politizada no representa una ruptura drástica con las ideas políticas de sus antecesores. Por decirlo de alguna manera, son más tolerantes en las formas pero no se percibe un cambio generacional en los contenidos referentes a los temas tratados. Posiblemente, esto repercuta de alguna manera en suavizar la crispación en el ámbito político en el futuro, pero parece difícil que cambie el contenido del debate político.
- c) La juventud politizada tiene un discurso elaborado sobre el ámbito político y sobre las cosas que deberían cambiar, sobre

todo, en las fuerzas políticas de las que no forman parte. Es decir, son críticos con muchas actuaciones políticas, pero a la hora de plantear salidas conjuntas llevadas a cabo por la Administración navarra las medidas planteadas no son de mucho calado. Es evidente -y, bastante lógico- que no es un ámbito sobre el que han reflexionado en profundidad.

- d) Los cambios habidos en el ámbito político en la última década serán decisivos, *per se*, a la hora de suavizar la posible crispación en el ambiente político y los y las jóvenes politizadas aparecen conscientes de esta variable.